

El Eco de Cartagena

Diario de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

El glorioso inventor del Autogiro realiza importantes demostraciones ante la Marina de guerra

Nuestro ilustre comprovincia no el ingeniero don Juan de la Cierva y Codorniu que llegó el lunes en su autogiro a la Base Aeronaval de San Javier, procedente de Sevilla, acompañado de su esposa, después de un vuelo muy accidentado debido al fuerte temporal de viento, vino ayer mañana a Cartagena en automóvil para saludar al Almirante Cervera, jefe de la Base Naval y hacer un estudio de las posibilidades de realización del anunciado proyecto de posarse con el autogiro sobre la cubierta del «Dédalo» y después despegar.

AYER TARDE EN SAN JAVIER

En la Base Aeronaval de San Javier el señor Cierva presentó ayer tarde a la Marina de Guerra Española varias importantes demostraciones de las posibilidades de su autogiro.

Con tal motivo se organizó una brillante fiesta de aviación, a la que concurrieron el Almirante Cervera, jefe de la Base Naval, el comandante militar de la plaza general López Pinto, el caide señor Sánchez Meca, el comandante general del Arsenal Contra mirante señor Gómez Pablos, el vicealmirante retirado don Angel Cervera, director de la Aeronáutica Naval señor Heredia, director de Construcciones Aeronáuticas señor Ortiz Echagü, todos los jefes y oficiales de la Armada franco de servicio, nutrias comisiones de los cuerpos auxiliares de la Marina de Guerra, comisiones de jefes y oficiales de Ejército, ingenieros de la Constructora Naval, Obras del Puerto, Mincomunidad de Tablas, Fábrica de Gas y otras empresas civiles, distinguidas familias de Murcia y Cartagena y un numeroso gentío.

De Cádiz, Sevilla y Madrid llegaron algunos aviones.

A las 3 y cuarto de la tarde llegó al aeródromo el señor La Cierva con su esposa.

Las escuadrillas de la Base de San Javier realizaron con un tiempo lluvioso y bastante viento arriesgados ejercicios aéreos con feliz éxito, que fueron muy elogiados.

Después amainó el viento y salió el sol y el señor La Cierva, sujetando al autogiro realizó durante una hora un brillante programa de demostraciones de su invento. Pruebas de subida y descenso, pérdida de velocidad,

maniobrabilidad, velocidad máxima y mínima, aterrizaje, demostración de mando en pequeñas velocidades, a tura de vuelo de 400 metros, descenso en escalera y planeo, comparaciones en descenso con un aeroplano y un paracaídas, demostración de mando a pequeña velocidad, bajada con el motor parado (suspensión inutilidad del motor) comparación de velocidad con un hombre corriendo en la misma dirección (el hombre corre más) y comunicación con tierra desde el autogiro sin aterrizar dando una maneta desde el autogiro.

El ilustre inventor al terminar sus maravillosas demostraciones recibió entusiastas ovaciones y fué muy felicitado por las autoridades militares que le hicieron diferentes observaciones, quedando muy bien impresionadas de las posibilidades y aplicaciones del autogiro.

Después en uno de los magníficos hangares del aeródromo fueron obsequiados el señor La Cierva y las autoridades e invitados con un lunch.

HABLANDO CON EL SR. CIERVA

Saludamos y felicitamos al glorioso inventor con quien habamos breves momentos.

El aparato es el mismo que usó en las experiencias realizadas estos días en Madrid y otras capitales. Pero las demostraciones realizadas ayer tarde es a primera vez que se hace en España.

Creía fácil para él la demostración que haría hoy de posarse con el autogiro sobre la cubierta del «Dédalo», cosa que ningún otro aparato de aviación puede hoy hacer, teniendo en cuenta que dicho buque no es precisamente portaviones sino un transportador de aviones y por lo tanto carece del suficiente campo de aterrizaje en cubierta.

El despegue es mucho más emocionante que el posarse, debido al poco espacio de que dispone para hacerlo.

Consideraba el señor La Cierva un acontecimiento histórico en la aviación hacer este aterrizaje en un barco tan chico y con obstáculos en cubierta.

Este autogiro, de tipo de su invención, que no tiene alas ni timón y solamente tres aspas articuladas a un eje con un solo mando, puede alcanzar una velocidad de 160 kilómetros por hora con una duración de vuelo

de 3 horas y media. Puede detenerse en un punto fijo en el aire indefinidamente mientras el aparato disponga de esencia y siempre que exista un viento por lo menos de una velocidad de 25 kms. lo cual siempre se encuentra desde una altura de 500 metros.

Tiene ya hechos todos los experimentos de su autogiro y ahora realiza solamente demostraciones de su invento.

APLICACIONES DEL AUTOGIRO. LOS ADQUIRIRAN SEGURAMENTE LA MARINA Y EL EJERCITO

Una personalidad de la Aeronáutica Naval con quien habamos después de los ejercicios del señor Cierva se mostraba entusiasmada. Nos dijo que es casi seguro que después de estas brillantes demostraciones, la Marina adquirirá varios autogiros y lo mismo el Ejército, pues son de una gran aplicación en caso de guerra, para la fotografía de territorios y fortificaciones enemigas, exploración de campos minados y costas, certero ataque contra los submarinos y el cómodo transporte de heridos, entre otras aplicaciones diversas.

Lo que más maravilla nos es ya el suave aterrizaje del autogiro, sino su estabilidad sin velocidad en la altura, como si se detuviera en un punto fijo y el descenso a modo de paracaídas con motor parado.

EL ALMIRANTE CERVERA EN PELIGRO

Cuando se dirigía ayer tarde a San Javier el almirante jefe de esta Base Naval acompañado de su hijo don Pascual y ayudantes el automóvil que conducía al pasar frente a Los Acañes se desvió para dejar paso a un carro en una carretera yendo hacia la cuneta sin que afortunadamente llegase a volcar. El coche sufrió desperfectos.

El almirante Cervera momentáneamente cesó su viaje en otro auto.

SE APLAZAN LAS PRUEBAS DEL AUTOGIRO SOBRE EL «DÉDALO»

Esta mañana a las nueve y media llegó a Cartagena en automóvil el ingeniero señor La Cierva, dirigiéndose a Capitanía General donde saludó al jefe de la Base.

Seguidamente se trasladó a bordo del «Dédalo» comprobando la imposibilidad de realizar

las experiencias anunciadas debido a fortísimo viento reinante. Regresó a Capitanía comunicándole así al almirante Cervera.

A pesar del viento y del frío, numeroso público se había congregado en el muelle ansioso de contemplar los sorprendentes ejercicios del autogiro.

El señor La Cierva manifestó que haría esta importante demostración cuando el tiempo lo permitiera, estando dispuesto a no marcharse de Cartagena sin realizarla.

LLEGADA DEL MINISTRO DE MARINA

A las once de esta mañana llegó a esta ciudad el ministro de Marina señor Rocha. El viaje lo hizo en automóvil desde Alicante a la ciudad donde llegó en el tren correo de Madrid.

Con él vinieron su hermano don Julio, don Juan Pich secretario de Subsecretario de la Marina Civil y sus ayudantes capitán auditor señor Benito y teniente de navío señor Solís, y el gobernador de la provincia.

Por disposición de señor Rocha no se le rindieron ninguna clase de honores.

En Capitanía General fué recibido el ministro por el almirante jefe de la Base Naval y autoridades civiles y militares de Cartagena, e señor Cierva con su esposa y familiares y el comandante aviador señor Gallarza.

IMPOSICIÓN DE LA BANDA DE LA ORDEN DE LA REPUBLICA AL SEÑOR CIERVA

En el salón de actos de la Junta de la Base Naval se celebró a las tres de la tarde la imposición de la Banda de la Orden de la República al glorioso inventor del autogiro.

Asistieron al solemne acto don el Ministro de Marina y la esposa del señor La Cierva, el Gobernador civil, el almirante jefe de la Base Naval con una de sus hijas, las autoridades todas militares y civiles, jefes y comisiones de los distintos cuerpos del Ejército y de la Armada, ingenieros civiles y prensa.

El señor Rocha antes de imponer la banda pronunció un discurso ante el microfono de la Base de Marcial.

Dijo que en nombre del Gobierno de la República y en representación del Presidente del Consejo venía a rendir un testimonio de admiración al inventor del autogiro, concediéndole el título de Caballero Gran Cruz de la Orden de la República e imponiéndole las insignias de dicha condecoración la más alta de la República.

Manifestó que su deseo había sido conocer al señor Cierva

la Cruz del Mérito Naval para que cruzasen su pecho los colores de la bandera republicana, pero que el Gobierno creyó mejor la Gran Cruz de la República para premiar al gran español que ha pisado glorioso el nombre de España por el mundo.

No esperó—añadió—que el autogiro sea un arma de guerra, a la cual ha y que condonar, sino que sirva para prestar grandes servicios para el engrandecimiento de España.

Terminó con un viva a España.

El señor La Cierva, emocionado, agradeció el alto honor con que el Gobierno le honra, se congratuló de que este acto se celebrase en Cartagena donde vivió muchos días y rodeado de sus paisanos y de la Marina de Guerra.

El público su agradecimiento a sus compatriotas por los recibimientos que le dispensan en todas partes y dijo que estos homenajes le animarán a seguir trabajando para gloria de la Aeronáutica y de España, a la cual debemos amar todos de corazón.

Seguidamente el señor La Cierva recibió la enhorabuena de todos los presentes y después se acomodó al balcón de Capitanía en unión del Ministro y autoridades, siendo ovacionado por un numeroso público.

Una compañía de Marina con la bandera de la Base Naval y música rindió honores, desfilando después.

UN ALMUERZO

El Almirante Cervera obsequió con un almuerzo al señor Ministro, al inventor del autogiro, esposa y autoridades.

Terminada la comida el ministro de Marina regresó a Madrid y el señor La Cierva a Marcial, de donde vendrá mañana para el tiempo lo permita hacer las experiencias sobre el «Dédalo» con el autogiro.

BAUDO DE LA ORDEN DE LA REPUBLICA

Ayer recibió el presidente de A. P. de Cartagena el siguiente telegrama de Madrid:

«Agradeceré expresamente al señor La Cierva sus valiosos servicios políticos que impiden asistir actos en homenaje a nuestro esp. No nos adhiramos a saludos—Saludos.»

CANCIÓN

para caballeros y niños, de todas clases.

Procedo barataísimos. Almacenes Hincal

JUNTA de Protección a la Infancia NUMERO PREMIADO AYER